

Caracas amor a muerte¹: Percepción y realidad de una urbe violenta.

Soc. Luis Cedeño Villalba, Mg².

Conocer la realidad en seguridad ciudadana en una urbe como Caracas, es una labor difícil sin la ayuda de estudios e investigaciones que logren develar las tendencias y características de los sucesos delictivos. Los registros administrativos de criminalidad que llevan los organismos del Estado tales como Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (CICPC) y el Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS) no son suficientes para una caracterización efectiva y útil para el entendimiento de los factores de riesgo que conllevan a la delincuencia. Las encuestas de victimización nos permiten conocer el nivel de no denuncia o cifra negra, las razones por las cuales no se denuncian determinados delitos; así como los delitos que registran un mayor o menor número de denuncias y también recoger actitudes, percepciones y sentimientos sobre el fenómeno de criminalidad, tanto en la condición de víctima como la del victimario. Por lo tanto, es importante no sólo conocer esta información a nivel nacional, sino también lograr su caracterización a un nivel geográfico lo suficientemente específico para poder aplicar políticas públicas focalizadas.

La Alcaldía de Chacao, como uno de los cinco municipios que conforman Caracas, consideró la necesidad de conocer más de cerca el fenómeno de la delincuencia en la ciudad. El Municipio Chacao se encuentra geográficamente en el centro de la ciudad, en él hacen vida no sólo sus habitantes, sino cerca de un millón y medio de personas que trabajan, estudian, compran o se divierten en esta zona de la capital. Por tal razón, esta circunscripción no puede estar ajena a lo que sucede a nivel delincencial en sus municipios vecinos y en el suyo propio. De allí se desprende el interés de la Alcaldía de Chacao de participar activamente en el financiamiento y procesamiento de una encuesta de victimización con muestra representativa para Caracas y sus Municipios. En alianza con el Laboratorio de Ciencias Sociales (LACSO), se amplió la

¹ Largometraje venezolano del director Gustavo Balza (2000)

² Director de A.C. Paz Activa. www.seguridadvenezuela.blogspot.com

investigación *Violencia Interpersonal y Percepción Ciudadana de la Situación de Seguridad en Venezuela (2007)*, ya desarrollada para Venezuela por este instituto de investigación y se adaptó el cuestionario y la metodología para ser aplicada al Área Metropolitana de Caracas. De esta manera, se logró una información detallada por municipios sobre el fenómeno de la violencia y la seguridad en Caracas, a un costo menor y con mayor eficacia gracias a las sinergias logradas con esta alianza.

La muestra final recogida en Caracas fue de 2730 cuestionarios donde sus respondientes se distribuyeron en 53,65% de mujeres y 46,35% de hombres, lo que responde a una distribución normal de género para una muestra de este tamaño. La encuesta tuvo como respondientes a jefes de hogar mayores de 17 años. La distribución por edad de los encuestados fue piramidal representativa de la estructura de Venezuela. La mayoría de las personas entrevistadas posee un nivel educativo de Educación Básica (37,3%) y Educación Media y Diversificada (30,8%). En menor proporción Universitario (20,7%). Con relación entrevistados provenientes de las Misiones Robinsón II, Rivas y Sucre los porcentajes fueron marginales (0,1%,1% y 0,2% respectivamente). El nivel socioeconómico de la mayoría de los entrevistados es C-D (52,6%). El resto se ubica en A-B+ (6,2%), B-C+ (25,3%) y E (16%) en menor proporción.

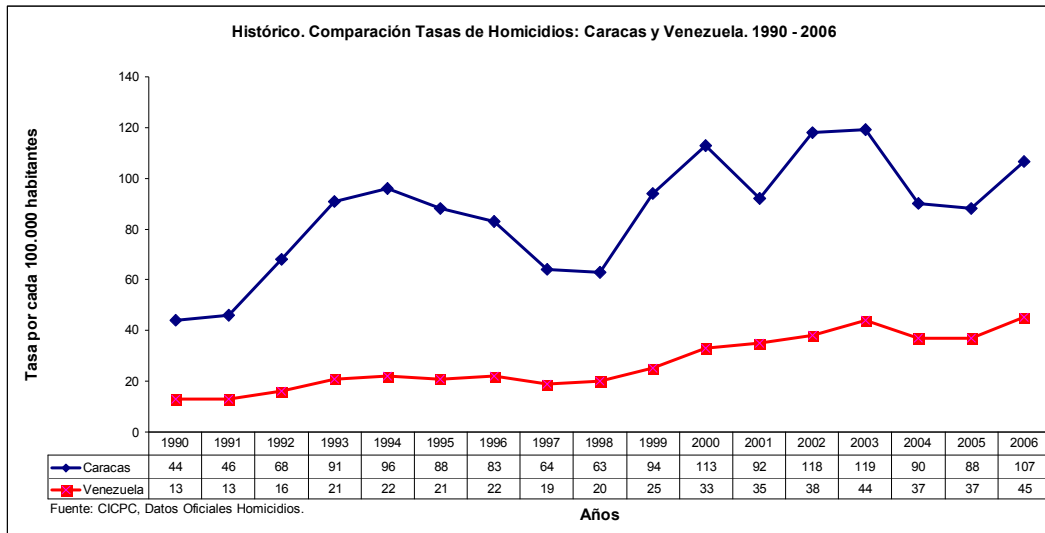
Caracas en cifras

La ciudad de Caracas, capital de la República Bolivariana de Venezuela, era conocida en tiempos pasados como “la sucursal del cielo”; hoy para muchos dejó de serlo y la reconocen como la sucursal de la muerte. ¿A qué se debe este oprobioso título? Sin duda a la escalada de violencia que en las últimas décadas vive nuestra ciudad capital. Actualmente, Caracas ostente el sitial de la ciudad más insegura de toda América. Con tasas que superan los 100 homicidios por cada 100.000 habitantes, hemos desplazado a ciudades como Río de Janeiro, Bogotá y Medellín, tradicionalmente consideradas como las más peligrosas del continente.

¿Desde cuándo es Caracas una ciudad con una violencia destacada dentro de las capitales latinoamericanas? Ya de por sí, las grandes urbes, contienen elementos inherentes a su naturaleza que las hacen más peligrosas para sus habitantes en contraposición del campo o lo rural. Caracas, siempre ha sido más insegura y violenta que el resto de las ciudades del país, y éstas a su vez más que las áreas no urbanizadas. Más allá de este fenómeno, Caracas para el año 1988 reportaba una tasa de homicidios de 19 por cada 100 mil habitantes y venía acelerándose desde años anteriores con 14 en el 1987 y 13 en 1986. Ya una tasa cercana a 20 homicidios por cada 100 mil se consideraba muy alta para cualquier ciudad o país para esa época. Es a partir de 1989 que el alto número de muertos que generó la explosión social llamada “El Caracazo”, impactó en los índices de violencia para la ciudad de Caracas, produciéndose un salto histórico en las estadísticas. Para 1989 se había más que duplicado la tasa a 45 homicidios por cada 100 mil para proseguir en su ascendente tendencia. En dos períodos posteriores notamos alzas importantes, entre los años 1991-93 que saltó de 46 a 91 homicidios por cada 100 mil habitantes. En esta etapa, observamos acontecimientos como los golpes de Estados violentos de 1992 y 1998-2000 donde hubo un incremento de 63 a 113 homicidios por cada 100 mil habitantes³ (datos oficiales CICPC); época marcada por la ascensión al poder del Presidente Hugo Chávez y el desastre natural de Vargas en 1999.

³ Datos oficiales del CICPC

Gráfico 1: Comparación Tasas de Homicidios Caracas con Venezuela. Histórico 1990-2006



Las tasas de homicidios que observamos hoy están por encima de los 100 homicidios por cada 100 mil habitantes para la capital de Venezuela. Estos resultados no toman otras muertes violentas comúnmente consideradas homicidios: muertes por armas de fuego en averiguación y muertes por resistencia a la autoridad. Si se suman estas muertes al total de homicidios que se registran oficialmente podemos observar tasas tan altas como 141 homicidios por cada 100 mil habitantes para el 2006 aproximadamente⁴. El desvío de tales casos a estas categorías estadísticas no logra ocultar que los indicadores de violencia homicida revelan niveles epidemiológicos del fenómeno.

Pero ¿qué dicen estos números? Una tasa de homicidios debe ser lo más baja posible, teniendo a la vida como primer valor dentro cualquier sociedad moderna. Las tasas menores a 10 homicidios por cada 100 mil habitantes se consideran dentro de los parámetros normales de muchos países y ciudades. En nuestro patio trasero, vemos a ciudades como Buenos Aires con 5 homicidios por cada 100 mil habitantes y Santiago de Chile con 6 homicidios por cada 100 mil habitantes para el 2005⁵. Tasa mayores de 10 homicidios por

⁴ Plan 180°. Alcaldía de Chacao. Caracas-Venezuela.

⁵ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (PNUD)

cada 100 mil habitantes ya se consideran preocupantes y las mayores de 20 homicidios por cada 100 mil habitantes ya son alarmantes y necesarios los correctivos para contrarrestarla.

Bogotá desde los años 70 había superado la barrera de 20 homicidios por cada 100 mil habitantes y prosiguió en su tendencia alcista hasta llegar a su tope histórico de cerca de 90 homicidios por cada 100 mil habitantes en 1993. Luego de 1999 la tasa retorna a su promedio histórico de 25 homicidios por cada 100 mil habitantes previo a 1984. Esto se debió a una voluntad política resoluta que llevó al fenómeno de la violencia a un callejón donde es contenida a través de políticas públicas de seguridad ciudadana exitosas. Aún en sus tiempos más violentos y con elementos estructurales de riesgo como el narcotráfico, el sicariato y la guerrilla que incentivaban la violencia, nunca Bogotá llegó a los niveles de violencia que ha alcanzado la capital venezolana en la actualidad. En el pasado, estos índices le valieron a Bogotá una terrible reputación que con dificultad han logrado recuperar después de varios años con índices cada vez menores de criminalidad y tasa descendientes de homicidios.

Caracas por partes.

El Área Metropolitana de Caracas (AMC) ha extendido su alcance en la actualidad a cinco municipios: Libertador, Sucre, Baruta, Chacao y el Hatillo. Los municipios en la actualidad tienen características particulares que los diferencian. Uno de esos elementos es su situación geográfica, demográfica e histórica. El Municipio Libertador –situado al oeste de la ciudad- es el más populoso y a su vez el más antiguo. Al este, encontramos el Municipio Sucre, el segundo más populoso con Petare como su centro histórico. Ambos municipios, albergan las zonas populares más grandes de la ciudad y también se distinguen por el nivel socioeconómico de sus pobladores que en su mayoría tiende a ser bajo en gran parte de sus zonas. El municipio Chacao se halla entre los municipios Libertador y Sucre. Es un municipio pequeño que acumula gran parte de la actividad financiera y comercial de la ciudad y sus habitantes son afluentes. Al sur, conseguimos a Baruta y el Hatillo con características similares.

La ciudad tiene como cualquier urbe, diferencias en cuanto a la seguridad objetiva y subjetiva (percepción) entre los municipios y áreas que la componen. Existen percepciones fijadas entre los pobladores de Caracas sectores tales como el centro de Caracas es inseguro, que los sectores populares son inseguros, que el transporte público es inseguro. Pareciera que los pobladores de Caracas (caraqueños) se sienten inseguros en muchas partes de su ciudad y en muchos casos estarían justificados. Los resultados de la encuesta de Victimización realizada en Caracas en el 2007⁶ confirma muchas de estas percepciones que sobre la seguridad tienen los caraqueños.

Los efectos de la inseguridad para el sector comercial conllevan costos altísimos. Hemos visto como áreas comerciales por excelencia, se han venido a menos, convirtiéndose en *zonas rojas*. Tal es el caso del boulevard de Sabana Grande, referencia comercial de Caracas en pasado reciente y espacio público por excelencia, se fue convirtiendo poco a poco en terreno del comercio informal en detrimento de los ciudadanos de a pie que transitan, compran y hacen vida allí. Asimismo, el comercio formal de la zona cayó en desgracia financiera al perder su clientela natural. Con políticas recientes que buscan la recuperación de espacios urbanos, la alcaldía responsable del boulevard ha desalojado a los comerciantes informales y se ha recuperado el espacio para el disfrute de los caraqueños...por ahora. Otras zonas, han sido abandonadas a la anarquía de la informalidad como es el caso del casco histórico de la ciudad y sus zonas comerciales tradicionales donde no existe voluntad política para lidiar con los actores involucrados; en este caso los comerciantes informales. “Es un hecho que la consolidación de actividades económica-productivas informales tiende no sólo a elevar los índices de inseguridad, particularmente en los centros históricos de áreas centrales, sino a producir una alteración negativa del uso del suelo...la preservación del patrimonio urbano es sostenible cuando simultáneamente se involucran a todos los actores en el proceso.”⁷

⁶ LACSO. Encuesta de Victimización en el Area Metropolitana de Caracas. Mar-Abril 2007. con sobre muestra financiada por la Alcaldía de Chacao.

⁷ Segovia, Olga y Ricardo Jordán. (2005) *Espacios Públicos Urbanos, Pobreza y Construcción Social*. CEPAL: Santiago de Chile. P.9

El espacio público seguro es uno de los elementos claves para la regeneración urbana. Los crecientes índices de criminalidad de la capital han llevado a que la percepción de seguridad del ciudadano, haya registrado una disminución en la última década, reduciendo notablemente el tiempo que los ciudadanos pasan en el espacio público y a su vez, limitado su movilidad a lugares que considera inseguros. En las tres mediciones que se han realizado en Caracas en este respecto, vemos un aumento en la percepción de la seguridad en varios rubros; se preguntó: Por temor a ser víctima ¿ha limitado las horas o lugares donde va...

Tabla 1: Comparativo de actitudes hacia la inseguridad con respecto a actividades de la vida diaria. ⁸

Muestra Caracas	1996	2004	2007
de compras?	62,1%	63,8%	69,4%
de esparcimiento?	71,8%	61,6%	70,8%
a Laborar?	25,1%	30,9%	51,2%
a Estudiar?	71,8%	61,6%	N/D

Se observa que el porcentaje de personas que limitan sus compras a ciertas horas y ciertos lugares ha aumentado consistentemente desde el año 1996. Cerca de un 70% de las personas en el AMC ven cercenada su libertad de comprar en donde quieran. La tendencia que se observa en las principales ciudades del país así como en la capital, es la modalidad de Centros Comerciales cerrados, con ambientes altamente controlados con sistemas de seguridad. Tanto comerciantes como clientes sienten mayor seguridad en este tipo de entornos. Los tradicionales bulevares comerciales han cesado su función tradicional y en muchos casos, son ocupados por el comercio informal.

⁸ Alcaldía de Chacao - Laboratorio de Ciencias Sociales (2007). *Violencia Interpersonal y Percepción Ciudadana de la Situación de Seguridad en Venezuela*. Muestra Caracas. Laboratorio de Ciencias Sociales (2004) *VIOLENCIA URBANA Y SISTEMA PENAL EN VENEZUELA*. Financiado por el Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Tecnológicas. (CONICIT)
Laboratorio de Ciencias Sociales (1996) *Normas y Actitudes hacia la Violencia: Proyecto Activa*. Financiado por CONICIT y la Organización Panamericana de la Salud (OPS). Con muestra recogida en el Área Metropolitana de Caracas

En la mayoría de las situaciones el caraqueño se ha visto en la necesidad de limitar sus actividades por razones de inseguridad. Los costos para el país de este nivel de desmovilización y limitación de la productividad puede reportar una reducción de varios puntos del producto interno bruto de la nación. Aún así, no parece haber reacción proporcional por parte del gobierno central y de algunos gobiernos locales para contrarrestar este fenómeno.

De las Policías

La descentralización de la administración pública ha llevado entre muchas otras cosas, a la creación y administración de policías locales y estatales. Estas han sido exitosas en la medida en que han comprobado profesionalismo y efectividad. Su origen ha sido respuesta a las policías nacionales tales como la Policía Metropolitana (PM), Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP) y la antigua Policía Técnica Judicial (ahora CICPC) desprestigiadas ya desde hace mucho tiempo. Este desprestigio no es en vano y se desprende de una percepción generalizada sobre el policía. Primeramente, la baja calificación que se le da a su desempeño, donde sólo el 9,5% califica la labor de la policía como Muy Buena-Buena y el 42,4% como Mala-Muy Mala. Esta baja calificación se suma a la presunción de que la policía se ve en muchos casos en complicidad con los delincuentes o son ellos mismos los que cometen los delitos. El 27,4% de los encuestados creen que la policía está involucradas en delitos comunes y el 31,4% han conocidos delitos dentro de sus mismas comunidades donde se han visto involucrados efectivos policiales.

En general, los caraqueños tienen una percepción negativa de los organismos de administración de justicia. Instituciones como los tribunales y los jueces sólo es considerada por un 14,5% como Muy Buena-Buena. La Fiscalía goza solamente de 16,5% de aceptación en sus labores y la mejor evaluada es la Prefectura/Jefatura con 23,5% que reportan Muy Buena-Buena la atención y desempeño de esta institución. El sistema penal es considerado por un 60% como Malo-Muy Malo y es a su vez el peor calificado por los caraqueños.

La voluntad política en seguridad ciudadana, se ve reflejada en las percepciones que tienen los caraqueños sobre qué zonas de la ciudad funcionan mejor y en cuáles sienten mayor nivel de seguridad y resguardo. El funcionamiento de las policías y como el ciudadano evalúa esa labor, es un indicador claro de la eficacia de la misma. Al preguntarle a los ciudadanos cómo evalúan a las policías de sus municipios, se arrojaron los siguientes resultados:

Tabla 2: Evaluación de las policías del área metropolitana de Caracas. ⁹

Policía – Evaluación*	Muy Buen-Buena	Mala-Muy Mala
PoliCaracas (Mun. Libertador) (n=900)	10,9%	45,4%
Policía del Municipio Sucre (n=570)	14,4%	38,2%
Policía del Municipio Baruta (n=580)	42,9%	18,5%
Policía del Municipio Chacao (n=340)	74,7%	4,4%
Policía del Municipio El Hatillo (m=340)	36,5%	17,7%

* La diferencia al 100% se distribuye en las categorías: regular y no sabe

Dentro de las policías municipales que hacen vida dentro de la AMC, la policía del Municipio Chacao se destaca por recibir el más alto porcentaje de evaluación positiva por parte de sus habitantes y un nivel muy bajo de desaprobación en sus labores. Por el contrario, conseguimos que a las policías de los Municipios Libertador y Sucre, obtienen la peor evaluación por parte de sus habitantes.

Estos resultados pueden estar ligados a múltiples factores. La misma composición y naturaleza de los municipios pueden tener problemas inherentes de seguridad y convivencia, en los casos cuando existen grandes poblaciones de bajos recursos concentradas en áreas populares. En estos asuntos, tanto el

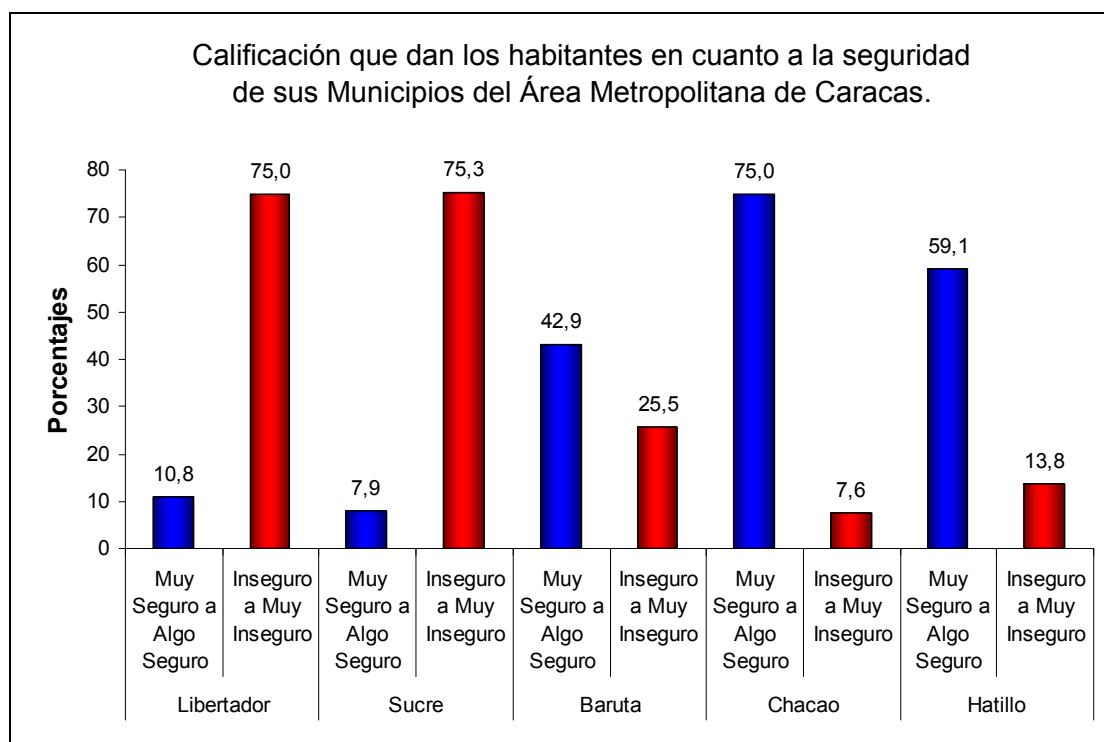
⁹.Alcaldía de Chacao - Laboratorio de Ciencias Sociales (2007). Violencia Interpersonal y Percepción Ciudadana de la Situación de Seguridad en Venezuela. Muestra Caracas.

número de casos como los recursos disponibles desbordan la capacidad de estas policías. Pero sin duda, existen experiencias exitosas de seguridad y convivencia dentro de la ciudad que pueden ser tomadas como modelos para replicar.

De la percepción

Se podría pensar que labor de la policía guarda una correlación directa con la percepción de seguridad de los ciudadanos cuando transitan por las calles de su comunidad. Al solicitarles a los ciudadanos que califiquen la seguridad en cada municipio, los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Gráfico 2: Calificación dada a los municipios en cuanto a seguridad por sus habitantes.¹⁰



Este gráfico tiene correspondencias con los resultados de la evaluación de las policías. Observamos que tanto como la policía de Chacao como la percepción de seguridad, son evaluadas igualmente positivas. El mismo caso se repite con el Municipio El Hatillo y Baruta. Los otros dos municipios, Sucre y Libertador,

¹⁰ Alcaldía de Chacao - Laboratorio de Ciencias Sociales (2007). *Violencia Interpersonal y Percepción Ciudadana de la Situación de Seguridad en Venezuela*. Muestra Caracas.

obtienen calificaciones aun peores en la evaluación de seguridad que en sus policías. Esto nos indica que muchas veces la percepción general suele ser peor que la percepción de los elementos que contribuyen a la seguridad por separados, como es el caso de las policías.

Si observamos cuales son las percepciones generalizadas sobre la violencia y la delincuencia, no se observan diferencias significativas entre los municipios.

Tabla 3: Temor ante la Violencia por Lugares (en porcentajes) según los habitantes de cada uno de los Municipios del Distrito Metropolitano.¹¹

MUNICIPIOS	Casa o Apartamento		Calles Comunidad		En su lugar de trabajo	
	Mucho a Algo	Poco a Nada	Mucho a Algo	Poco a Nada	Mucho a Algo	Poco a Nada
Libertador	57,3	41,9	65,9	33,9	54,9	39,8
Sucre	55,3	44,2	67,5	32,3	57,3	39,7
Baruta	63,3	36,4	68,6	31,4	59,5	38,4
Chacao	51,8	47,1	57,9	41,5	56,4	40,6
El Hatillo	55,0	44,4	63,8	35,9	43,1	49,7
Todos Municipios	56,8	42,6	66,1	33,7	53,7	41,4

Estos resultados nos indican lo que especialistas ya han comprobado: la percepción de seguridad en general no siempre tiene una correlación directa con la eficiencia de los cuerpos de seguridad. Aunque se nota una diferencia significativa en el caso del Municipio Chacao de tener una mejor percepción, las diferencias no son tan significativas como al evaluar a las policías. Los estudiosos del tema coinciden que la construcción de la percepción de las personas no siempre coincide con la realidad vigente y que tardan a su vez de ajustarse a la misma. La percepción de la inseguridad está extendida por todos los habitantes y comparten temores similares, indiferentemente del municipio donde residen.

A ciencia cierta, lo que se deduce de estos resultados es que la mayoría de las personas están temerosas de ser víctimas de un crimen, sin importar el lugar donde se encuentren. Más de la mitad están temerosas de ser víctimas del

¹¹ Alcaldía de Chacao - Laboratorio de Ciencias Sociales (2007). *Violencia Interpersonal y Percepción Ciudadana de la Situación de Seguridad en Venezuela*. Muestra Caracas.

hampa en sus propias casas o que éstas sean robadas. Un porcentaje similar reporta estar temeroso dentro de sus lugares de trabajo. Sobrepasan el 60% las personas que sienten temor de ser víctimas en las calles de su comunidad.

El transporte público representa hoy en día uno de los lugares donde los caraqueños perciben mayor inseguridad. El periplo que realizan los caraqueños para llegar a sus trabajos y luego retornar a sus casas, no sólo es uno que lleva tiempo debido a las largas colas, sino también uno que se percibe como peligroso. Con respecto a ¿Qué tan temeroso está de ser atacado o robado dentro de un transporte público? el 85% reportó estar algo o muy temeroso de que le suceda algo mientras utiliza el transporte público. Esto incluye taxis, transporte público superficial y subterráneo. Aunque la encuesta no lo especifica, los autobuses de rutas urbanas y suburbanas tienden a ser los más inseguros. En el caso de Metro, por ser un sistema cerrado y controlado, los índices de inseguridad suelen ser más bajos. Más allá de la estadística, la noticia periodística da parte de innumerables casos en que no sólo los usuarios son víctimas, sino también los profesionales del volante.

La percepción generalizada de los caraqueños es que el problema de la inseguridad no ha mejorado en los últimos meses. Se consultó sobre este tema en la encuesta realizada y se encontró que el 69% de los respondientes consideran que el problema de la inseguridad ha aumentado en los últimos meses. Al preguntar sobre la situación de la inseguridad a nivel nacional, el 73,3% de los encuestados que la situación ha empeorado en los últimos doce meses.

Del delito

Los caraqueños bien justifican su temor de ser víctimas. El 36,9% de los hogares encuestados reportaron ser víctimas de algún delito en los últimos 12 meses. De este total de hogares afectados por delitos, tenemos que el 78,5% reportó robos. Le sigue con un 7,7% el robo con lesión y en tercer lugar se encuentran los homicidios con 6,1%. Lamentablemente, esta encuesta no reporta revictimización, pero si se reportó que un 2,5% de los hogares con delitos, reportaron otro más aparte del homicidio cuando es el caso.

Dado que la unidad de muestreo fue el hogar en esta investigación, no se pudo indagar sobre todos los habitantes del hogar. No nos cabe la menor duda que el número de víctimas dentro del hogar tiende a ser mayor. Los delitos menores, por lo general, tienen mayor incidencia. Es el caso de los robos, delito reportado con mayor frecuencia, estos pueden suceder más de una y a más de una persona del hogar.

Lo que se reportó en cuanto a delitos diferentes a homicidios, es que el 53% suceden durante los días de semana en pleno día y 24% durante la noche. El 54% de los casos las víctimas fueron amenazadas o lesionadas por un arma de fuego, siguiéndole con un 14% que ejercieron la fuerza física y en el 90% de los casos no recibieron ayuda al momento del suceso. Después del suceso, sólo el 30% denunciaron el hecho. Esto revela el alto nivel de cifra negra que representa los delitos diferentes al homicidio. En el caso de robo, que es el delito de mayor incidencia en este grupo, la mayoría de las víctimas se sienten indefensas frente al hecho. En casi ningún caso recuperarán el bien perdido, ni recibirán la satisfacción de que aprehendan al victimario.

Con respecto al homicidio, este se caracteriza por ser por arma de fuego en un 92% y ocurren con mayor frecuencia los fines de semana, considerando que acumulan 50% de todos los homicidios en dos días y tres quintos de ellos suceden durante la noche del mismo. En cuanto al estado de la justicia para las víctimas de homicidios, se reporta que sólo el 5% de los casos son resueltos demostrando el grado de impunidad que se registra por casos de homicidios. Estos datos no parecen estar lejos de lo que reportan fuentes oficiales y de prensa.

Los datos que se obtienen de las encuestas de victimización sobre homicidios no son más precisos en su caracterización del homicidio que los que pueden dar las cifras oficiales. No son tampoco idóneos para calcular una tasa de homicidios dado el bajo número de casos que se logran levantar en una muestra con este tipo de investigaciones. Lo que sí ofrecen como ventaja, es

indagar en otros elementos que no se registran en las estadísticas oficiales propias de la situación y circunstancias del hecho.

La encuesta realizada en esta oportunidad, identifica muchos elementos que se mantienen -por lo general ocultos- para aquellos que estudian los fenómenos delictivos y arrojan información valiosa desde la perspectiva de la víctima. Desde este primer esfuerzo para interpretarla, se espera la explotación de la data para un informe final que se hará conocer a través de los canales de difusión de la Alcaldía de Chacao en pronta fecha.